
MI HIJO NO HABLA, PERO YO LE ENTIENDO.

¿Cuántas veces has repetido ésta afirmación?

Hoy vengo a preocuparos, bueno en realidad a haceros conscientes de porque debéis ocuparos de éste tema si repetís con frecuencia: yo le entiendo, ya hablará y/o ya madurará...

Actualmente está de moda respetar el ritmo de cada niño, eso está muy bien en ciertos aspectos, pero NO en el lenguaje de vuestros hijos. Porque estas afirmaciones en realidad solo logran gestionar la preocupación pero no disiparla ni eliminarla.

Decía Fernando Cuetos en el penúltimo Congreso de dislexia, que hay un 40% de posibilidades de que los casos con desarrollo tardío del lenguaje, desarrollen dificultades en el lenguaje, en la comunicación y trastornos en el proceso de aprendizaje.

Así que queridos padres, abuelos y familiares, no hay que fiarse y hay que ocuparse trabajando conjuntamente la familia y el logopeda.

El concepto de maduración nos puede llevar a un falso diagnóstico y retrasarlo, con la consecuencia de haber perdido un tiempo de trabajo muy importante para vuestros hijos.

Y os preguntaréis, ¿entonces que hacemos? Pues aquí os dejo nuestras 8 recomendaciones clave:

- 1-** Acude a un logopeda para que valore la situación y os de un plan de trabajo adecuado, si es necesario.
- 2-** Implicate en el proceso logopédico trabajando en casa todo lo que os recomiende el profesional. Recuerda que un plan de trabajo sin continuidad en el ámbito familiar hace que el proceso sea mucho más lento. **Somos un equipo.**
- 3-** Haz oídos sordos a familiares y amigos que resten importancia, y/o os traten de exagerados. Nunca es pronto para trabajar.
- 4-** Haz una lista de vocabulario que emita vuestro hijo y actualízalo cada mes. Así podrás tener un registro tangible de los avances.
- 5-** No hables por tu hijo en todo momento, solo en casos que sea de primera necesidad su petición. Ya que ese aspecto hará que tu hijo sienta

**Disfruta del
proceso y el
resultado
será más
positivo.**

que no es capaz y que tiene un traductor simultáneo que no le ayudara a mejorar la capacidad de esfuerzo.

6- Canta canciones cada día, en el apartado de trabajar juntos de nuestra web os explicamos con más detalle sus beneficios.

7- Cuando hagas preguntas, da dos opciones de respuesta. Por ejemplo: ¿quieres pera o manzana?. De esta forma el niño tiene que elegir con una palabra (aunque la fonología no sea buena) y vamos dando un buen modelaje.

8- Y por último comparte todas y cada una de tus preocupaciones con el logopeda para gestionarlas de una forma positiva y que no le trasmitas a tu hijo/a tus preocupaciones.

¡Ahora sólo falta ponerse manos a la obra! Si te han gustado nuestras recomendaciones de este artículo, compártelo con las personas a las que creas que puedas ayudar con él. También nos encantará que nos cuentes si te ha servido en redes con el #LOGOCREAS.

Nulla nunc lectus
porttitor vitae pulvinar
magna. Sed et lacus
quis enim mattis
nonummy sodales.

**“Sud accumsan
libero pretium
pharetra quis.
Nunc elit lorem
magna vitae.”**

-DIAM NOBIS